

*La experiencia colonial española en Marruecos y las monografías regionales (1876-1956)*¹

María Dolors GARCÍA RAMÓN * y Joan NOGUÉ FONT **

* Catedrática de Geografía Humana
de la Universidad Autónoma de Barcelona

** Catedrático de Geografía Humana
de la Universidad de Girona

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta un material hasta ahora prácticamente inédito en la historia del pensamiento geográfico español: las monografías geográficas regionales referidas a la zona de influencia española en Marruecos publicadas entre 1876 y 1956, monografías que actuaron en su mayoría como manuales y como libros de texto en academias militares y centros de enseñanza diversos. El ámbito espacial escogido comprende estrictamente el antiguo Protectorado español de Marruecos, un territorio agreste y montañoso de 21.243 kilómetros cuadrados de extensión que, en la zona del Rif marroquí, englobaba las actuales posesiones españolas de Ceuta y Melilla y el enclave internacional de Tánger.

En 1876 se crea la Sociedad Geográfica de Madrid, denominada unos años más tarde Real Sociedad Geográfica. Será ésta una institución funda-

¹ Esta contribución forma parte del proyecto de investigación «Discursos Territoriales y Práctica Geográfica en la Experiencia Colonial Española en el Norte de Africa (1876-1975)», financiado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (PB93-0551) y en el que también participan Lluís Riudor, de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, y Abel Aibet, de la Universidad Autónoma de Barcelona. Presentamos en esta ocasión un pequeño avance de un aspecto muy parcial de dicha investigación como homenaje a la persona y a la obra del profesor Joaquín Bosque Maurel.

mental en la formulación de la política neocolonial española en el norte de África y, por este mismo motivo, la fecha de su fundación ha sido escogida como inicio del período estudiado. El Protectorado español en Marruecos, instaurado en 1912, llega a su fin en 1956, por lo que también nuestro análisis termina ahí. Queremos hacer observar en este punto que, con el inicio del régimen dictatorial franquista en 1939 (después de tres años de Guerra Civil), el discurso marroquista y colonialista prende aún con más fuerza entre las clases dirigentes y entre la ideología oficial, pero de ninguna manera es nuevo, como a veces se insinúa.

La Real Sociedad Geográfica y la mayoría de ideólogos del neocolonialismo español opinaban que el desastre de 1898 (pérdida de los últimos restos del gran imperio colonial español: Cuba, Puerto Rico y Filipinas) se debía en parte al total absoluto desconocimiento geográfico que la población española tenía de estas colonias. Por ello mismo —y ante la nueva aventura colonial africana—, los ideólogos africanistas insistían una y otra vez en que el error no podía repetirse de nuevo. Se hacía necesario un conocimiento exhaustivo de las posesiones españolas africanas, cual podía conseguirse a través, por ejemplo, de la cartografía, pero también de otros medios: de ahí el surgimiento de una geografía regional colonial con voluntad divulgadora, inexistente hasta aquel momento.

Nuestro objetivo consiste en presentar someramente esta particular literatura geográfica, surgida precisamente en unos momentos en que la geografía no estaba aún institucionalizada como disciplina académica. Dadas las limitaciones de espacio, nos vemos obligados a dejar para otra ocasión su análisis pormenorizado. Previamente dedicaremos unos breves comentarios al estado de la cuestión de las relaciones entre geografía y colonialismo.

2. GEOGRAFÍA Y COLONIALISMO

Considerando la importancia, duración y significación de las relaciones entre geografía y colonialismo, nuestra opinión es que se ha investigado sobre la cuestión mucho menos de lo que hubiera sido deseable, sobre todo en algunos países, entre ellos España. Aun siendo así —y sin ánimo de ser exhaustivos—, queremos dejar constancia en este capítulo de algunas interesantes obras centradas en el análisis de dichas relaciones.

La aproximación al tema se ha llevado a cabo, muy a menudo, de forma parcial o marginal, habitualmente en el marco de tratados más generales sobre la historia de la geografía contemporánea o sobre la evolución del pensamiento geográfico. Éste sería el caso de los trabajos de Meynier (1969), Dickinson (1969), James (1972) o Freeman (1980) y también, aunque otorgando al tema una consideración mucho mayor, el caso de Berdoulay (1981), Capel (1981), Riudor (1989) o Livingstone (1992).

En realidad, pocas son las obras que se han dedicado íntegramente al estudio de las relaciones geografía-colonialismo o a algunas de sus múltiples dimensiones, si exceptuamos algunos textos que podríamos considerar ya casi como clásicos (McKay, 1943; Church, 1948; Murphy, 1948; Carazzi, 1972; Kereny, 1972; Broc, 1974) o bien los trabajos y monografías generados por los propios geógrafos de la época (Dubois, 1894 y 1896; Onésime Reclus, 1880 y 1904; Almagià, 1917 y 1929; Demangeon, 1923; Société de Géographie de Paris, 1921). Últimamente, sin embargo, el panorama está cambiando radicalmente a nivel internacional. Parece que nos encontramos ante un renovado interés por el tema, como prueba la publicación de los trabajos de Fierro (1983), Guimaraes (1984), Lejeune (1987, 1992 o 1993?), Godlewska & Smith, eds. (1994), Bell & Butlin & Heffernan, eds. (1994), Bruneau & Dory, eds. (1994), así como otras muchas colaboraciones de poca extensión, aunque no por ello de menor interés (Lacoste, 1978; Ahmed, Bianchi, 1985; Dunbar, 1988; Soubeyran, 1989; Bachimon, 1990; Driver, 1992, inspirado en la obra de Said, 1993).

El caso español, como ya hemos apuntado más arriba, ha sido, si cabe, aún menos estudiado que otros. En efecto, el papel de los geógrafos y de la geografía en la experiencia neocolonial española en el norte de África ha sido, a duras penas, simplemente esbozado. Muy pocos geógrafos se han dedicado a ello y, en cualquier caso, de forma marginal, exceptuando la Tesis doctoral «Geografía y Colonialismo: La Sociedad Geográfica de Madrid (1876-1936)», de José Antonio Rodríguez Esteban, recientemente presentada (19 de septiembre de 1994) en la Universidad Autónoma de Madrid. Sí existen, sin embargo, artículos y otras pequeñas contribuciones de cierto interés, tales como los de Gavira (1952), Palomo (1976), Vilá Valentí (1977), Molla (1985), Llorente Pinto (1987), Bosque Maurel & Bosque Sendra & García Ballesteros (1992) y Reguera (1990 y 1991), la mayoría de ellas en torno a la Real Sociedad Geográfica de Madrid. Es de destacar también la bibliografía geográfica sobre el Marruecos español recogida por Salvador Mensua en 1956.

Hasta cierto punto, este casi vacío bibliográfico de carácter geográfico sobre el tema no debería sorprendernos, puesto que, en realidad, esta reciente experiencia colonial española tampoco ha sido estudiada a fondo desde una perspectiva estrictamente historiográfica. En efecto, es bastante sorprendente comprobar que sólo unos cuantos historiadores se han interesado por el área y por el período aquí escogidos, lo cual merecería una rigurosa reflexión por parte de la historiografía española. Son obras a destacar en este terreno las de Martín (1973), Morales Lezcano (1976 y 1991), Hernández Sandoica (1980, 1982, 1984 y 1986), Fernández Rodríguez (1985), Diego Aguirre (1988), Bernadas et al. (1991), Bonmatí (1992), Carabaza & Santos (1992), López (1992), Fradera (1993) y Sueiro Seoane (1993).

3. MONOGRAFÍAS REGIONALES SOBRE EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS

3.1. LAS MONOGRAFÍAS SELECCIONADAS Y SUS AUTORES

De todo el material consultado hasta el presente se ha seleccionado para esta contribución, a título de ejemplo, un conjunto de veinticuatro monografías regionales. Se han escogido solamente aquellas obras que tienen un verdadero carácter de monografía regional, dejando a un lado obras de temática jurídica, histórica y antropológica, así como tratados de carácter estrictamente político e ideológico. Por otra parte, los veinticuatro textos seleccionados se circunscriben al ámbito territorial objeto de estudio, esto es al Protectorado español en el norte de Marruecos, aunque puedan incluir referencias, también, al conjunto norteafricano.

Las veinticuatro monografías seleccionadas, cuya referencia completa se encuentra en la bibliografía final, son las correspondientes a los siguientes autores, por orden cronológico: Julio Cervera Baviera (1884), Teodoro Bermúdez Reina (1894), Jerónimo Campo Angulo (1908), León Martín y Peinador (1908), Eduardo de León y Ramos (1908), Gabriel Delbrel (1911), Ricardo Donoso Cortés (1913), Sabas de Alfaro y Zarabozo (1919), Abelardo Merino Álvarez (1921), Antonio Jaén (1923), Angelo Ghirelli (1926), Tomás García Figueras (1928), José Guillermo Sánchez (1930), Vicente y José Guarner (1931), Ernesto Bravo Rivero (1935), Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos (1935 y 1936), Antonio Ochoa Iglesias (1946), Alta Comisaría de España en Marruecos (1948), Ángel Flores Morales (1948), Antonio Bermejo de la Rica (1950), J. Cabello Alcaraz (1951), Tomás García Figueras y J. L. Fernández-Llebrez (1955), Guillermo Guastavino Gallent (1955) y Octavio Díaz-Pinés (1956).

Estas veinticuatro obras fueron escritas por un total de veintinueve autores. Hasta el presente hemos averiguado la identidad y el perfil profesional de veintidós de los mismos. De estos veintidós, diecisiete eran militares, uno (Eduardo de León y Ramos) era jurista, otro (Guillermo Guastavino Gallent) era profesor de Geografía del Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán, otro (Ernesto Bravo Rivero) era funcionario del cuerpo administrativo, otro (Antonio Ochoa Iglesias) era Jefe Superior de los Servicios de Marruecos y el último (Vicente Martorell Otzet), arquitecto urbanista, era Delegado de Obras Públicas y Comunicaciones. Este último, junto con el Comandante Tomás García Figueras, coordinó el completo manual de la Alta Comisaría de España en Marruecos (1948). Los militares eran los siguientes: León Martín y Peinador (Teniente Coronel de Artillería), Ricardo Donoso Cortés (Teniente Coronel de Infantería), Ángel Flores Morales (Teniente Topógrafo del Servicio Geográfico del Ejército), Tomás García Figueras (Comandante de Artillería), Jerónimo Campo Angulo (Capitán de Infantería), Sabas de

Alfaro y Zarabozo (Teniente Coronel del Estado Mayor), Vicente Guarner (Comandante), José Guarner (Capitán), Julio Cervera Baviera (Teniente de Ingenieros), Teodoro Bermúdez Reina (Coronel de Artillería) y José Guillermo Sánchez (Contador de Fragata). El equipo redactor del volumen de la Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos (1935 y 1936) estaba formado por cinco militares: Cándido Pardo González (General de Brigada), César Voyer Méndez (Teniente Coronel del Estado Mayor), Luis Villanueva López-Moreno (Teniente Coronel del Estado Mayor), Nicolás Benavides Moro (Teniente Coronel del Estado Mayor), José Díaz de Villegas (Comandante del Estado Mayor) y Gabriel Delbrel (Cruz y Plata Rojas del Mérito Militar).

3.2. ESTRUCTURA Y CONTENIDOS

Las monografías regionales analizadas persiguen claramente dos objetivos: difundir el conocimiento geográfico del Protectorado entre los españoles y convercerles, a su vez, de la oportunidad y conveniencia de una política exterior que asegure la presencia de España en el norte de África. Se apuesta claramente por una política colonial norteafricana como la supuesta única vía para inscribirse de nuevo —después del desastre de 1898— en el concierto de las grandes naciones:

«Que ésa es la moral internacional moderna: desprecio y anulación a las naciones que se empeñan en ser moribundas; pleitesía y facilidades a las que por la cultura y por su propio impulso económico y militarmente se saben engrandecer y hacerse respetar» (Martín y Peinador, 1908, p. v).

En los prólogos, la mayoría de los autores ponen especial hincapié en el gran papel que tiene la geografía en toda empresa colonial que se quiera moderna y eficaz, y ello por dos motivos esenciales. En primer lugar, por su papel divulgador: si no se difunde entre la ciudadanía el conocimiento geográfico de las nuevas posesiones, ésta no las sentirá como suyas y, por tanto, rechazará cualquier contribución o sacrificio que eventualmente se le pueda solicitar. El marroquismo español, bien sea a través de la Real Sociedad Geográfica, bien a través de las monografías que estamos comentando, insiste una y otra vez en esta cuestión y llega incluso a atribuir a esta «ignorancia geográfica» de los españoles la por entonces reciente y sentida pérdida de las colonias de América y Asia, concretamente Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Para los africanistas de principios de siglo, semejante error no podía repetirse de nuevo. En el prólogo a sus *Estudios Geográficos*, León Martín y Peinador no deja dudas al respecto:

«Es deber primordial del pueblo español estudiar nuestras posesiones africanas... El objeto de este libro es contribuir a divulgar los citados estudios, para

que, a fuerza de constancia, llegue a encarnar dicho conocimiento en el alma del pueblo español. Empecemos a conocer, *mejor que antes se hiciera en otras partes*, nuestros territorios africanos, que no por modestos dejan de ser la única base de *futura* expansión colonial, si logramos llevar a ellos la savia fecunda de iniciativas y progreso. No importa que nuestra *Hacienda colonial* sea pequeña, si se sabe cuidar y atender con interés y cariño» (1908, p. v; el subrayado es del autor).

Semejante alegato encontramos en el prólogo que Vicente Vera dedica a la obra *Nuestro Protectorado. El Rif y Yebala*, de José Guillermo Sánchez:

«... lo primero que se necesita es tener en España un conocimiento lo más completo posible de ese país y de sus moradores en todos sus aspectos... Por consiguiente, todo lo que se haga para divulgar en España cuanto se refiere a Marruecos y especialmente a la zona española, a la naturaleza y recursos del país, a las costumbres y sociología de sus habitantes, para crear en España una opinión pública bien orientada que sirva de estímulo y apoyo a los directores de la acción española respecto al problema hispano-marroquí, como en fin, el aprovechar para esto la brillante situación que el porvenir ofrece, será labor útil y laudable. A este fin responde la obrita escrita por el joven D. José Guillermo Sánchez, Contador de Fragata y miembro de la Real Sociedad Geográfica» (1930, pp. x-xi).

Hay otro motivo que explica el porqué la geografía es tan bien valorada por los africanistas españoles: se trata de su manifiesta utilidad a la hora de explotar mejor y más racionalmente los recursos naturales coloniales. El Teniente Coronel Martín y Peinador propone que se organicen «por cuenta del Gobierno español, Sociedad Geográfica y Sociedades africanistas españolas, viajes o comisiones de exploración científica para estudiar el suelo, producción, la topografía exacta del país, tan imperfectamente conocido, que apenas se logra bosquejar en los tratados geográficos que hoy se escriben» (1908, p. 363). Existe, sin duda, un cierto —aunque sin duda discreto— espíritu cientifista (propio de la época) en el marroquismo español, incluso en sus versiones más «rancias» y conservadoras, representadas precisamente por el Ejército. Ello se observa ya en una de las primeras monografías publicadas dentro del período analizado, concretamente en la *Geografía Militar de Marruecos* del Teniente de Ingenieros Julio Cervera Baviera:

«Si en las academias militares se enseña la geografía militar de Europa, con mayor razón debiera enseñarse la de Marruecos. Si al alumno de E. M. y al de Ingenieros se les exige el conocimiento detallado de los teatros de la guerra de Silesia, de Salzburgo, de Transilvania y del Cáucaso, con mayor razón debe exigírselas el conocimiento, más detallado aún, de los teatros de la guerra en el Moghreb.... ; y así como los franceses nombraron una “Comisión científica de la Argelia” que prestó muy buenos servicios a las ciencias geográficas y a su patria, agregados militares a nuestra embajada en Tánger y oficiales activos e inteligentes comisionados para hacer estudios y viajar por la costa, y por el inte-

rior, siempre que se presentase ocasión oportuna para aventurarse a penetrar en aquellas desconocidas regiones, prestarían un servicio de suma utilidad para todos» (1884, p. 8).

Unos años más tarde, en *El Sahara y sur marroquí españoles*, José y Vicente Guarner llegan incluso a anteponer el dictamen de una expedición científica antes de colonizar a fondo estos territorios:

«Es preciso dominar por medios diplomáticos y militares el país, hasta que se transite libremente por él y se pueda llevar a cabo una exploración científica... que nos informe acerca de la conveniencia de la ocupación absoluta de su *hinterland* o la de nuestra limitación a la costa» (193 1, p. 149).

Con todo lo dicho queda, pues, claramente manifiesta la utilidad y necesidad de las monografías regionales para el marroquismo español de la época. No hay ninguna duda al respecto. Como hemos mostrado más arriba, fueron básicamente oficiales del Ejército los autores de estas monografías regionales coloniales, que no existían y que tanto se echaban en falta. Todos ellos eran perfectamente conscientes de que estaban llenando un vacío, de que debiera existir una geografía académica que, entre otras funciones, cubriera este hueco. El Comandante Tomás García Figueras lo señala con claridad.

«La falta de un texto de Geografía de nuestros Protectorados y Colonias de África adaptado a las exigencias del programa de la clase y la carencia absoluta de texto referente a la actuación de España en Marruecos nos han obligado a escribir estos ligeros apuntes» (1928, p. III; el autor se refiere a las clases de la Academia Militar).

Todo ello no quiere decir que no existieran geógrafos en las filas del africanismo. Había geógrafos e incluso algunos gozaban de reconocido prestigio profesional y social, como Ricardo Beltrán y Rózpide (1899, 1920), Emilio Huguet del Villar (1921) o Gonzalo de Reparaz Rodríguez (1907, 1920-1922). Muchos de ellos eran activos miembros de la Real Sociedad Geográfica, como el propio Beltrán y Rózpide, bibliotecario de la misma, o Francisco Coello, uno de sus fundadores. Escribían a menudo en su boletín e incluso impartían conferencias en su sede. Algunos llegarían hasta a ser, más adelante, catedráticos de universidad, como Francisco Hernández Pacheco, quien será coautor de varias obras sobre el Sáhara español (1941, 1962).

Ahora bien, a lo largo de las primeras décadas de este siglo (coincidiendo precisamente con el período estudiado) no existió nunca una geografía académica lo suficientemente institucionalizada como para ser capaz de dar una respuesta global y efectiva, desde la universidad, a la demanda suscitada por la política colonial marroquista. Era inimaginable, en España, el surgimiento en la universidad de una geografía colonial al estilo de la francesa. Y era ini-

maginable, simplemente, porque no existía una verdadera comunidad universitaria de geógrafos (García Ramón; Nogué Font, 1992), aunque no por ello dejó de ser reclamada insistentemente desde diversos sectores, como por ejemplo desde la propia Real Sociedad Geográfica. Es oportuno, en este sentido, recordar aquí los alegatos de Ricardo Beltrán y Rózpide:

«Entre los extranjeros y nosotros hay, sí, diferencia en cuanto a la participación que aquéllos dan a los estudios geográficos en la enseñanza superior. Además, en los pueblos que figuran al frente de la civilización por su cultura y por su fuerza material, el conocimiento geográfico se halla más difundido entre las gentes a quienes incumbe la dirección de la enseñanza, de la administración y de la política; personalidades de prestigio y de gran significación social entienden y declaran la importancia y utilidad de los estudios geográficos y la masa general de las personas instruidas se aficionan a la Geografía, porque bajo la dirección y el ejemplo de aquéllos llegan a darse cuenta del valor que esta ciencia tiene en la vida de relación (p. 15)... En España no hay enseñanza superior de la Geografía; sólo en la Facultad de Ciencias se cursan algunas asignaturas más o menos relacionadas con la Geografía Matemática y Física (la Geografía Botánica y la Cosmografía y Física del Globo). Entre nosotros la Geografía es materia propia de niños. Se enseña (y muy mal por cierto) en el primer curso del Bachillerato a jóvenes alumnos que por lo general no pasan de los 10 u 11 años de edad. Después se prescinde de ella, así en las Universidades como en las Escuelas Superiores (p. 17)» (Beltrán y Rózpide, 1899).

Veinte años más tarde el propio Beltrán y Rózpide, de nuevo en nombre de la Real Sociedad Geográfica, seguiría aún reivindicando la presencia de la geografía en los estudios superiores, al parecer con resultados infructuosos.

«En España, la Real Sociedad Geográfica solicitó que se crease la Escuela Especial de Geografía, como Centro o Instituto de Instrucción Pública, en el que pudieran ampliarse y completarse en toda su integridad y sobre sólidas bases los conocimientos de esta ciencia con la extensión e intensidad necesarias, así para ejercer el Profesorado de la Geografía, como para el desempeño de cargos técnicos o funciones administrativas que requieran especial competencia en materia geográfica. La Escuela de Geografía debería organizarse como Sección agregada a las Universidades, o por lo menos a la Universidad de Madrid o Central...» (Beltrán y Rózpide, 1920, p. 34).

Ante este vacío, serán los propios y principales protagonistas de la política marroquista —los militares— quienes cubrirán la demanda por ellos misma suscitada: de ahí el elevado número de monografías regionales escritas por oficiales del Ejército.

La estructura de estas monografías es bastante parecida, aunque no siempre idéntica, como es lógico suponer. Es habitual un prólogo en el que el propio autor o el prologoísta, en su caso, se lamenta de la falta de textos geográficos sobre las posesiones africanas de España y en el que se expone la

conveniencia de una política exterior norteafricana basada en el control territorial efectivo de determinadas zonas. En el mismo prólogo se suele arremeter contra la presencia francesa en territorios que supuestamente deberían pertenecer a España. Justamente para subsanar en parte el mencionado desconocimiento geográfico, se suele incluir una lista de fuentes bibliográficas (e incluso a veces cartográficas) para que el lector pueda ampliar la información. El aparato cartográfico —más que el estadístico— es una pieza importante del conjunto.

A pesar de que hemos calificado estos textos de monografías regionales, lo cierto es que se apartan algo de las clásicas monografías regionales que a partir de los años treinta —y sobre todo cuarenta— se escribirán en España, siguiendo miméticamente el modelo de la geografía regional francesa. En apariencia y a simple vista se parecen bastante, puesto que suelen empezar también por una descripción general del medio físico, para pasar a continuación a detallar diversos aspectos relacionados con la población y el poblamiento. Sin embargo, un análisis algo más pormenorizado y comparativo nos muestra una serie de rasgos propios y distintivos, cuya única explicación es atribuible al hecho de que estamos ante unas monografías regionales específicamente dedicadas a un territorio peculiar —el colonial— y escritas no por geógrafos académicos, sino por los protagonistas más directos de esta acción colonial, es decir los militares. Éstos serían los rasgos propios más destacables:

- Tono y contenido global poco académico y teórico. Orientación general dirigida directamente, sin rodeos, a dar respuesta a los objetivos más arriba mencionados.
- Énfasis, más que en las actividades económicas de la población, en los recursos naturales y en lo que algunos autores denominan «Riquezas del país» (Guirelli, 1926) y otros «Potencia económica del territorio marroquí» (Merino, 1921), por citar sólo dos expresiones similares.
- Especial hincapié en los sistemas de comunicación (por ejemplo, «Puertos y principales comunicaciones» en Alfaro y Zarabozo, 1919).
- Importancia mucho mayor que las clásicas monografías regionales a aspectos de carácter cultural, más presentes en la tradición sahariana que en la vidaliana. Temas como la lengua, la religión, los hábitos y costumbres, el ordenamiento jurídico autóctono o la organización política local tendrán un tratamiento poco habitual en la geografía regional académica española.
- Especial relevancia a consideraciones de carácter estrictamente geopolítico, en especial: la presencia y la acción de España en Marruecos (valoración de la política colonial pasada, presente y futura), el papel de las grandes potencias (cómo sus ambiciones coloniales afectan o no los intereses de España) y la historia de los diversos tratados y acuerdos internacionales, sobre todo de los que condujeron al establecimiento del Protectorado.

4. CONCLUSIONES

Las diversas políticas coloniales españolas llevadas a cabo entre 1876 y 1956 generan la aparición de un importante número de monografías regionales, de las que aquí sólo hemos analizado —y sin ánimo de exhaustividad— algunas de las referidas al Protectorado español de Marruecos. Estas monografías responden claramente a la imprescindible cobertura ideológica y científica del marroquismo español y a la imperiosa necesidad —según sus autores— de divulgar entre la ciudadanía el conocimiento geográfico de unos territorios desconocidos y psicológicamente muy lejanos, evitando caer así en el mismo error en el que cayó la política colonial española anterior al desastre de 1898.

Ante la inexistencia de una geografía académica institucionalizada, los autores de estas monografías regionales no suelen ser geógrafos, salvo algunas excepciones. Son, en general, oficiales del Ejército, es decir los protagonistas más directamente involucrados en la aventura colonial. Este hecho, junto a los objetivos políticos e ideológicos perseguidos por dichas monografías y ya descritos más arriba, convierte a las mismas en un género con algunas características propias y distintivas dentro de la literatura geográfica española de este siglo.

De la simpatía y aprecio por la geografía (o al menos por una determinada concepción de la misma) sentidas por la oficialidad militar no queda ninguna duda. Ha quedado sobradamente manifiesta en los prólogos a estas monografías regionales. En uno de estos prólogos, que no hemos incluido en nuestro análisis por tratarse del prólogo a una monografía referida básicamente al conjunto de la Península Ibérica, el propio General Franco se expresaba en esta dirección de una manera tan clara y diáfana que hace superfluo cualquier otro comentario que podamos añadir al respecto:

«En esta grandiosa amplitud que las guerras modernas alcanzan, resurge con nuevos y potentes bríos la importancia de los estudios geográficos. Geografía e Historia ocupaban los reducidos bagajes de nuestros conquistadores y capitanes, cuando por los mares y tierras del mundo escribían con sus armas nuestra Geografía; Geografía e Historia reinaban en el cerebro de nuestros excelsos gobernantes cuando el mundo se ceñía con la cadena de nuestras posesiones; sólo cuando los estudios históricos y geográficos dejan su paso a los filosóficos y políticos, los ideales y espiritualidad españoles mueren a manos de la discordia entre los ciudadanos y surge esta España envenenada y maltrecha, que, tras sus luchas fratricidas, a espaldas de la Geografía, nos legaron nuestros padres. No es la Geografía Militar ciencia reducida y particular al servicio exclusivo del Ejército, es un aspecto particular de la Geografía en general, que interesa por igual al militar como al político, que no sólo es indispensable al soldado, sino conveniente al ciudadano... ¡Cuánta luz no se haría en medio de tanta inconsciencia con un estudio meditado de la Geografía Militar! Pues este

es el presente que esta obra os ofrece, estudio racional y meditado de nuestro territorio, análisis claro de su importancia militar; datos y estadísticas comparados con los de otras naciones, lecciones de la historia sobre las distintas comarcas. Un concepto moderno de la Geografía. Una Geografía viva, llena del contenido de la historia» (Prólogo de Francisco Franco escrito en Santa Cruz de Tenerife en abril de 1936, pero, debido al inicio de la Guerra Civil, no publicado hasta mayo de 1939 en Díaz de Villegas, 1939, pp. xvi y xix).

BIBLIOGRAFÍA

- AHMED, El Gharbaoui (1978): «Recherche géographique et engagement politique au Maroc», *Hérodote*, 11, pp. 87-99.
- ALFARO Y ZARABOZO, Sabas de (1919): *Geografía de Marruecos y posesiones españolas de Africa*, Toledo, Imprenta del Colegio de María Cristina.
- ALMAGIA, Roberto (1917): «La Societá Geografica ed i geografi italiani», *Rivista Geografica Italiana*, pp. 346-353.
- (1929): «Note di geografi coloniaie», *Rivista Coloniale Italiana*, pp. 882-893.
- ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS (1948): *Acción de España en Marruecos. La obra material*, Tetuán-Madrid, 1948, Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.
- BACHIMON, Philippe (1990): *Tahiti. Entre mythes et réalités*, Paris, Éditions du CTHS.
- BELL, Morag; BUTLIN, Robin; HEFFERNAN, Michael, (eds.) (1994): *Geographical Knowledge and Imperial Power*, Manchester, Manchester University Press.
- BELTRÁN Y ROZPIDE, Ricardo (1899): *La Geografía en 1898*, Madrid, Imprenta Fortanet.
- (1920): *La Geografía y su enseñanza*, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militar.
- BENJELLOUN, A. (1993): *Le patriotismo Marocain face au protectoras Espagnol. Pages d'histoire du Maroc*, Morocco.
- BERDOULAY, Vincent (1981): *La formation de l'école française de géographie (1870-1914)*, Paris, Bibliothèque Nationale.
- BERMEJO DE LA RICA, Antonio (1950): *Marruecos. Síntesis geográfica*, Madrid, Gráfica Administrativa.
- BERMÚDEZ REINA, Teodoro (1894): *Geografía de Marruecos*, Barcelona, Publicaciones de la Biblioteca Militar.
- BERNADAS, Josep M., et al. (1991): «El Sáhara Occidental. Colonialisme, exili i auto-determinació», *L'Aveng*, 153, noviembre, pp. 21-45.
- BIANCHI, Elisa (ed.) (1985): *Geografie private. I resoconti di viaggio come lettura del territorio*, Miliano, Unicopii.
- BONMATI ANTÓN, José Fermín (1992): *Españoles en el Magreb (siglos XIX y XX)*, Madrid, Mapfre.
- BOSQUE MAUREL, Joaquín; BOSQUE SENDRA, Joaquín; GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (1992): «Political Geography in Spain and Franco's Regime, 1936-1955», *Political Geography Quarterly*, 11-6, pp. 550-562.
- BRAVO RIVERO, Ernesto (1935): *Apuntes sobre organización del Protectorado español y Geografía de Marruecos*, Tetuán, Tipografía Casa Gomariz.

- BROC, Numa (1974): «L'établissement de la géographie en France: diffusion, institutions, projets (1870-1890)», *Annales de Géographie*, 83, pp. 545-568.
- BRUNEAU, Michel; DORY, Daniel (eds.) (1989): *Les enjeux de la tropicalité: histoire et épistémologie de la géographie*, Paris, Masson.
- (1994): *Géographie des colonisations, xv-xx siècles*, Paris, L'Harmattan.
- CABELLO ALCARAZ, J. (1951): *Apuntes de Geografía de Marruecos con ligera descripción de Argelia y Túnez y las posesiones españolas del Africa Occidental*, Tetuán, Editora Marroquí.
- CAMPO ANGULO, Jerónimo (1908): *Geografía de Marruecos*, Madrid, Imprenta de la Sección de Hidrografía.
- CAPEL, Horacio (1981): *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea. Una introducción a la geografía*, Barcelona, Barcanova.
- CARABAZA, Enrique; SANTOS, Máximo de (1992): *Melilla y Ceuta. Las últimas colonias*, Madrid, Talasa.
- CARAZZI, María (1972): *La Società Geografica Italiana e l'esplorazione coloniale in Africa, 1867-1900*, Firenze, La Nuova Italia.
- CERVERA BAVIERA, Julio (1884): *Geografía Militar de Marruecos*, Barcelona, Publicaciones de la Revista Científico-Militar.
- CHURCH, R. J. H. (1948): «The case for colonial geography», *Transactions of the Institute of British Geographers*, 14, pp. 15-25.
- COMISIÓN HISTÓRICA DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS (1935 y 1936): *Geografía de Marruecos. Protectorados y Posesiones de España en Africa*, Madrid, Ministerio de la Guerra.
- DELBREL, Gabriel (1911): *Geografía general de la provincia del Rif*, Melilla, Imprenta de El Telegrama del Rif.
- DEMANGEON, Aibert (1923): *L'Empire Britannique. Etude de géographie coloniale*, París, Colin.
- DÍAZ DE VILLEGAS, José (1939): *Geografía Militar de España. Países y mares limítrofes. Contribución al estudio estratégico de la Península*, Madrid, Servicio Geográfico y Cartográfico.
- DÍAZ-PINES, Octavio (1956): *Marruecos: El Protectorado español*, Madrid, Publicaciones Españolas.
- DICKENSON, Robert E. (1969): *The Makers of Modern Geography*, London, Routledge.
- DIEGO AGUIRRE, José Ramón (1988): *Historia del Sahara Español*, Madrid, Kaydeda.
- DONOSO CORTÉS, Ricardo (1913): *Estudio geográfico político-militar sobre las zonas españolas del norte y sur de Marruecos*, Madrid, Librería Gutenberg de José Ruiz.
- DRIVER, Felix (1992): «Geography's Empire: Histories of Geographical Knowledge», *Environment and Planning D: Society and Space*, 10, pp. 23-40.
- DUBOIS, Marcel (1894): «Méthode de la Géographie coloniale. Leçon d'ouverture du cours de Géographie coloniale. Faculté des Lettres», *Annales de Géographie*, 3, pp. 121-137.
- (1896): *Les colonies et l'enseignement géographique*, Paris, Chailley.
- DUNBAR, Gary (1988): «The Compass Follows the Flag: The French Scientific Missions to Mexico, 1864-1867», *Annals of the Association of American Geographers*, 78 (2), pp. 229-240.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel (1985): *España y Marruecos en los primeros años de la Restauración (1875-1894)*, Madrid, CSIC.

- FIERRO, Alfred (1983): *La Société de Géographie (1821-1946)*, París, CNRS.
- FLORES MORALES, Ángel (1948): *Atlas-sus-Dra. Estudio geopolítico de las regiones del Marruecos Meridional francés, que se asignaban a España en el Proyecto de Tratado de 1902*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos.
- FRADERA, Josep M.^a (1993): «Ciència i negoci amb rerafons colonial al segle XIX català (Set vinyetes i un epíleg)», *L'Avenç*, 172, pp. 30-57.
- FREEMAN, Walter (1980): *A History of Modern British Geography*, London, Longman.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1928): *Geografía de Marruecos y Colonias de España en África. Actuación de España en Marruecos. 1909 a 1927 (Apuntes)*, Segovia, Imprenta de la Academia de Artillería.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás; FERNÁNDEZ LLEBREZ, J. L. (1955): *Manuales del Africa Española. II. La zona española del Protectorado de Marruecos*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos.
- GARCÍA RAMÓN, María Dolots; NOGUE FONT, Joan (1992): «Professional Geography and Institutionalization of Academic Geography in Spain», in THE ROYAL GEOGRAPHICAL SOCIETY; THE ASSOCIATION OF SPANISH GEOGRAPHERS (eds.), 1992. pp. 53-62.
- GARMA, S. (ed.) (1980): *El científico español ante su historia*, Madrid, 1 Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias.
- GAVIRA, José (1952): «La Real Sociedad Geográfica», *Cuadernos, Hispanoamericanos*, 52, pp. 390-400.
- GHIARELLI, Angelo (1926): *El norte de Marruecos. Contribución al estudio de la zona de protectorado español en Marruecos septentrional*, Melilla, Artes Gráficas Postal Expres.
- GODLEWSKA, Anne; SMITH, Neil (eds.) (1994): *Geography and Empire: Critical Studies in the History of Geography*, Oxford Blackwell.
- GUARNER, Vicente y José (1931): *El Sahara y Sur Marroquí Españoles*, Toledo, Imprenta de Sebastián Rodríguez.
- GUIMARAES, Ángela (1984): *Una corrente do colonialismo português. A Sociedade de Geografia de Lisboa, 1875-1895*, Lisboa, Livros Horizonte.
- GUASTAVINO GALLENT, Guiliermo (1955): *Apuntes de Geografía de Marruecos*, Tetuán, Editora Marroquí.
- HERNANDEZ PACHECO, FRANCISCO; CORDERO TORRES, José María (1962): *El Sahara español*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- HERNÁNDEZ PACHECO, Eduardo; HERNÁNDEZ PACHECO, FRANCISCO (1942): *Sahara español. Expedición científica de 1941*, Madrid, Universidad de Madrid.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena (1980): «La ciencia geográfica y el colonialismo español en torno a 1880», in GARMA (ed.), 1980, pp. 527-544.
- (1982): *Pensamiento burgués y problemas coloniales en la España de la Restauración (1876-1887)*, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense.
- (1984): «Pensamiento geográfico y práctica colonial en la España del último tercio del siglo XIX», in *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, Zaragoza, vol. II, pp. 175-192.
- (1986): «Práctica colonial y nacimiento de una comunidad científica: la Geografía en Francia y en España (1870-1930)», in VV.AA., 1986, pp. 105-120.
- HUGUET DEL VILLAR, Emilio (1921): *El valor geográfico de España. Ensayo de ecética. Estudio comparativo de las condiciones naturales del país para el desarrollo de la vida humana y la civilización*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.

- JAÉN, Antonio (1923): *Geografía Regional y Colonial de España*, Sevilla, Imprenta y Librería de Eulogio de las Heras.
- JAMES, Preston E. (1972): *All Possible Worlds. A History of Geographical Ideas*, New York, Odyssey Press.
- KERENY, A. M. (1972): *La Società d'Espiorazione Commerciale in Africa e la politica coloniale (1879-1914)*, Firenze, La Nuova Italia.
- LACOSTE, Yves (1978): «Un géographe anticolonialiste», *Hérodote*, 11, pp. 39.
- LEJEUNE, Dominique (1987): *Les Sociétés de Géographie en France, dans le mouvement social et intellectuel du XIX^e siècle*, Paris (Nanterre), Thèse d'État.
- (1992 o 1993?): *Les Sociétés de Géographie en France et l'expansion coloniale au XIX^e siècle*, Paris, Albin Michel.
- LEÓN Y RAMOS, Eduardo de (1908): *Marruecos. Sus suelos, su población y su derecho*, Madrid, Artes Gráficas Mateu.
- LIVINGSTONE, David (1992): *The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise*, London, Blackwell.
- LLORENTE PINTO, José Manuel (1987): «Colonialismo y geografía en España en el último cuarto del siglo XIX. El proyecto colonial», *Eria*, 13, pp. 93-107.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (ed.) (1992): *España-Magreb, Siglo XXI: El porvenir de una vecindad*, Madrid, Mapfre.
- MARTÍN, Miguel (1973): *El colonialismo español en Marruecos (1860-1956)*, Paris, Ruedo Ibérico.
- MARTÍN Y PEINADOR, León (1908): *Estudios Geográficos. Marruecos y plazas españolas. Túnez y Trípoli. Sahara y Sahara español. Guinea continental e insular española. Problema marroquí*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez.
- MCKAY, D. V. (1943): «Colonialism in the French Geographical Movement, 1871-1881», *The Geographical Review*, 33, pp. 214-232.
- MENSUA, Salvador (1956): *Bibliografía geográfica de Marruecos español y zona internacional de Tánger*, Zaragoza, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano.
- MERINO ÁLVAREZ, Abelardo (1921): *Marruecos*, Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica.
- MEYNIER, André (1969): *Histoire de la pensée géographique en France (1872-1969)*, Paris, PUF.
- MOLLA RUIZ-GÓMEZ, Manuel (1985): «El concepto de geografía en la Real Sociedad Geográfica. Primer tercio del siglo XX», *Eria*, 9, pp. 203-211.
- MORALES LEZCANO, Víctor (1976): *El colonialismo hispanofrancés en Marruecos (1898-1927)*, Madrid, Siglo XXI.
- (1991): «La descolonización del norte de África en perspectiva histórica», *Espacio, Tiempo y Forma*, 4, pp. 171-180.
- MURPHY, A. (1948): *The Ideology of French-Imperialism*, Washington, The Catholic University of America.
- NACIRI, Mohamed (1979): «Une géographie coloniale», *Hérodote*, 13, pp. 3659.
- NOGUÉ FONT, Joan (1991): *Els Nacionalismes i el Territori*, Barcelona, El Llamp.
- OCHOA IGLESIAS, Antonio (1946): *Síntesis de Geografía Humana y Económica de Marruecos*, Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica.
- PALOMO, Luis (1976): «Los fundadores de la Sociedad Geográfica y de otros centros e institutos geográficos», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, LXVI, pp. 177-197.

- RECLUS, Onésime (1880): *France, Algérie et colonies*, Paris, Hachette.
- (1904): *Lachons l'Asie, prenons, l'Afrique. Oú renaitre? et comment durer?*, Paris, Librairie Universitaire.
- REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio T. (1990): «Orígenes del pensamiento geopolítico en España. Una primera aproximación», *Documents d'Análisi Geogràfica*, 17, pp. 79-104.
- (1991): «Fascismo y geopolítica en España», *Geocrítica*, 94, pp. 7-63.
- REPARAZ RODRÍGUEZ, Gonzalo de (1.^a ed. 1907) (1924): *Política de España en África*, Madrid, Espasa Calpe.
- (1920-1922): *Gonzalo de Reparaz. Aventuras de un geógrafo errante*, Berna, Fred. Wyss.
- RIUDOR, Lluís (1989): *L'anàlisi regional vidaliana: Un balanç; de la Géographie Universelle i les seves repercussions a Espanya*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis Doctoral.
- SAID, Edward (1993): *Culture and Imperialism*, London, Chattox Windus.
- SÁNCHEZ, José Guillermo R. (1930): *Nuestro protectorado. El Rif y Yebala*, Madrid, Imprenta Fuentenebro.
- SOCIÉTÉ DE GÉOGRAPHIE DE PARIS (1921): *Centenaire de la Société Géographique, 1821-1921*, París.
- SOUBEYRAN, Olivier (1989): «La géographie coloniale. Un élément structurant dans la naissance de l'Ecole Française de Géographie», in BRUNEAU-DORY (eds.), 1989, pp. 82-90.
- SUEIRO SEOANE, Susana (1993): *España en el Mediterráneo. Primo de Rivera y la cuestión marroquí (1923-1930)*, Madrid, UNED.
- THE ROYAL GEOGRAPHICAL SOCIETY; THE ASSOCIATION OF SPANISH GEOGRAPHERS (eds.) (1992): *Geography in Spain (1970-1990). Spanish Contribution to the 27th International Geographical Congress. Washington 1992*, Madrid, Fundación BBV.
- VILA VALENTI, Joan (1977): «Origen y significado de la Sociedad Geográfica de Madrid», *Revista de Geografía*, XI, pp. 5-21.
- VV.AA. (1986): *Espanoles y franceses en la primera mitad del siglo xx*, Madrid, CSIC.
- WOOLMAN, David S. (1971): *Abd el-Krim y la guerra del Rif*, Barcelona, Oikos-Tau.